

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 50
Provincias.....	12 34
Extranjero.....	14 70
En el extranjero.....	14 70
Idem por medio de	
comisionado ó li-	
brando la Admi-	
nistracion.....	28 80
Idem por medio de	
comisionado ó li-	
brando la Admi-	
nistracion.....	28 80
En las Antillas.....	100
Filipinas.....	100
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos por línea y por día, según las circunstancias de los mismos. También se admiten reducciones y comunicados á precios especiales convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Martes 16 de Febrero de 1875.

Núm. 1524.

LA CUESTION DE LOS EMPLEOS.

Acaba de publicarse un precioso folleto, que no tiene letra de desperdicio desde la portada hasta el fin.

Titúlase «La cuestión de los empleos públicos en España, por un político con ganas de dejar de serlo».

Ganas de dejar de serlo, se nos figura á nosotros que tienen muchos ó deberían tener muchos, pero les falta el valor necesario, aquí donde hay valor para tantas heroicidades.

Y no lo decimos ciertamente por el autor del folleto, político formal, ilustrado, independiente, alfonsoino constante, hombre probo y de los pocos españoles que, mereciéndolo, ni pretende ni admite destinos, comision con sueldo ni cosa que lo valga.

El autor divide su obra en catorce capítulos, y en ellos se trata: «Del origen de los males de España; de la corrupción electoral por los destinos; de la prensa periódica; de la inobservancia de las leyes; rebajamiento del carácter español; que los sistemas políticos por sí solos son inútil remedio á nuestros males, etc., etc.»

Cada uno de estos capítulos merecería un artículo por lo menos de nuestra parte, si tuviéramos tiempo para tanto, ya aprobando la mayor parte de las ideas que se exponen y dilucidando, ya criticando otras, ya aumentando de nuestro propio caudal alguna que falta.

El mal que ahora se nota no es nuevo; pero lo que ahora hace de la vida de los hombres públicos una especie de aéres dignos de lástima y compasión, es la exageración, que raya en demencia; y esta exageración nace de que no hay partidos, de que no hay sistema, no hay leas, compromisos, doctrinas, amistad que ligue á los hombres entre sí. Todo el mundo quiere la luna, pero la luna para él solo, y luego, que el género humano no tenga aire para respirar.

Antes, como había organizaciones políticas, había jefes reconocidos y oficiales y soldados, y rara vez se saltaban las vallas, y todos caminaban juntos, y ascendían juntos, y se conocían y apreciaban bien los méritos y servicios.

Desde la gran perturbación de 1854, las cosas han ido á galope. Nadie se ha ocupado más que de su individuo. Se conoció la palabra resello, y lo que antes era una dignidad y una vergüenza, ha pasado á ser una gracia y una habilidad, y se prefirió la flexibilidad á la consecuencia, la burla á la seriedad, el nombre de intransigencia, y nadie quiere ser intransigente, sinónimo de necio. Chilla uno contra lo existente, ó chillaba contra lo que existió; se le aplicó un buen turrón, y aquellos lamentos se convirtieron en «Hombre, esto no va del todo mal; es preciso ser prudentes; no se puede hacer todo en un día; los impacientes lo echan todo á perder, etc., etc.»; pero como no hay medio para acallar á todo el mundo, las cosas no cambian de aspecto y el mal ha progresado á un punto que espanta y que el presupuesto de Europa

sería pequeño en España para atender á tanta pretensión personal.

El Gobierno ha echado un remedio prohibiendo que sean funcionarios públicos los hijos de la provincia, medida que tiene tanto de agria como de dulce.

Nuestro amigo el autor del folleto dice que es necesario formar nuevas costumbres. ¡Obra de romanos! Es como á un enfermo que tuviera disolución de humores que le digieran: «Es preciso hacer sangre nueva y buena.»

Aquí hemos tenido principio de esas costumbres. Lorenzana empezó á servir con 6.000 rs. de sueldo en el gobierno de Madrid. Tassara, muerto ayer, empezó lo mismo. Escosura y Bermúdez de Castro fueron secretarios de gobiernos de tercera clase. D. Fernando Alvarez, D. Domingo Moreno, los dos hermanos Barzanallana, D. Alejandro Castro, Salaverría, empezaron en escalas inferiores, y de allí han ascendido, paso á paso, á subsecretarios y ministros, y no tienen que envidiar su hoja de servicios ni á lord Lyons, ni á sir A. Buchanan, ni á lord Lofties ni á lord Odo Russell.

Ríos Rosas, Pastor Díaz y otros ciento que podríamos citar, fueron empleados relativamente subalternos después de haber sido insignes periodistas y oradores de fama. Pero en vez de mejorar, hemos retrocedido en esto como en todo. Cuanto más se ha hablado de libertad, hemos visto más servidumbre. Cuanto más se habla de progreso, se atrasa más rápidamente, y hoy no hay remedio, no hay remedio, porque sería preciso empezar por otras prohibiciones más radicales, casi imposibles y contrarias á la naturaleza de las cosas ó de los hombres. Sería preciso que todos nos convirtiéramos en héroes, de pobres de San Bernardino.

Luego un ministerio puede componerse de héroes; pero es preciso asegurarse una vida política de diez años, por lo menos, porque si hemos de continuar como hasta aquí, nada se habrá adelantado.

Una campaña debe y puede emprenderse, reducida á demostrar. Primero: que los que pretenden destinos para procurarse distritos, son unos inocentes, y que pierden el tiempo y la influencia. Segundo: que por cada destino que se consigue, se hace uno un medio amigo y treinta enemigos, que dicen absurdamente: «Como ha colocado Vd. á Falano, lo mismo ha podido colocarme á mí; absurdo que hemos combatido cien veces. Tercero: que muchos de los que pretenden y obtienen destinos, pierden en el cambio. Se coloca á uno fuera de su provincia con 8.000 rs.; tiene que hacer gastos de viaje, instalación de la familia, etc., etc. Todos estos empleados voladores, verdadera denda flotante en el personal de los ministerios, no duran seis meses en sus destinos, y han perdido más que han ganado. En cada cambio ministerial, estos desdichados son carne de escudero de las primeras combinaciones. La cosa es difícil, tan difícil como decir á los pretendientes que no pretendan.

Aprobamos, pues, el espíritu por lo general acertado, siempre recto é ilustrado del folleto de nuestro amigo, y deseamos

que nada ha sucedido de cuanto se vaticinaba.

Concéntense las venganzas que se han visto; los atropellos que se han cometido. No se enoje la *Política* porque se pidan reparaciones justas, que esas no son venganzas, y reconozca que la política que se sigue, si no es la más tirante, es por lo menos la que conviene en las actuales circunstancias, y vea que no son los reaccionarios los que la practican, si no los hombres que han figurado en España con tendencias más tolerantes.

No tema el colega á los que él llama reaccionarios, que no existen, y no procure atemorizar á sus lectores con tan lúgubres angustias.

Ocio es, por lo tanto, que nos diga el colega que los tiempos no pasan en balde, y que las lecciones de la experiencia no son enteramente perdidas para los pueblos ni para los reyes. ¿Qué hemos visto durante los seis años transcurridos desde la revolución de Setiembre? ¿No le ha enseñado nada al colega ese período? Algo deben haber aprendido también el colega y sus compañeros. Demasiado saben los pueblos que la restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII no puede ser la restauración de los pasados sistemas; pero también debe reflexionar el colega, que tampoco debe ser la reproducción del reinado de D. Amadeo de Saboya. Lecciones nos ha dado á todos la interinidad, lecciones nos ha dado el efímero reinado de la dinastía saboyana, y lecciones muy elocuentes nos ha dado también la república. Busque el colega discípulos para su cátedra política; pero ya que tan ferviente alfonsoísta se manifiesta, de lo cual nos regocijamos, no limite su asignatura al libro de lo que ha pasado antes de la revolución, y puesto que todo es historia, no olvide, para que sea igual la enseñanza, la filosofía de la historia revolucionaria.

El colega aplaude el decreto que ayer publicó la *Gaceta*, por el cual cesan las facultades extraordinarias de que se hallaba investido el Ministerio regencia, y supone que el documento de que se trata no sea una vana fórmula, ni que el Ministerio regencia haya misión de ser él por terminada, se haya desprendido de sus extraordinarias facultades como regencia para recobrarlas como Gabinete responsable. Cuando en un decreto que lleva la firma de S. M., dice, se dice que cesan tales ó tales facultades, es porque cesa algo; es porque se varía algo; es porque ese decreto está dado para algo más que una simple variación de nombre. Así debe entenderse tratándose de los hombres eminentes que componen el ministerio y de un acto que lleva la firma del monarca, y que se halle, por lo tanto, revestido de un carácter de seriedad que no nos permite juzgarlo de otra manera.

La *Política* termina diciendo que están de enhorabuena los liberales por lo mismo que los reaccionarios van perdiendo la partida. Falta que nos diga el colega quiénes son los reaccionarios.

Atravesamos un período difícil en el que es necesario buscar prosélitos á la monarquía presente, base de las moder-

CRÓNICA DEL DÍA.

En concepto de nuestro colega *La Política*, existen elementos reaccionarios que pretenden hacer servir la monarquía para satisfacer sus añejos rencores contra las instituciones liberales. Cansados estaban de oír análogos pronósticos, no recordamos si á *La Política*; pero sí á los entonces amigos del colega, es decir, á los que antes del advenimiento al trono de D. Alfonso, le vituperaban y hasta le escarnecían contemplándole como el símbolo de aquellos vaticinios de sangre y de rencorosa venganza. Entonces, los que de esa manera nos atacaban, no se fijaban en esta ó aquella fracción más ó menos resistente; los alfonsoísta eran los reaccionarios, y los que debían celebrar su triunfo con los honores de la venganza.

No recordamos si el colega participaba de las mismas preocupaciones, si veía en su imaginación ese cuadro lúgubre y funesto que sus amigos contemplaban dada nuestra victoria; pero lo mismo el colega que sus amigos, se habrán convencido de

para que te detenga al borde del abismo en que te vas á arrojar.

—Señor Rodolfo, yo no me arrojo á un abismo al contrario, acepto libremente una vida dichosa y tranquila entre un marido y un hermano que me adoran.

—Un ciego para quien tendréis que trabajar; os mataréis, Susana, por quien no puede apreciar vuestra juventud ni vuestra belleza, esos dotes preciosos de que no puede tampoco gozar porque no puede verlos. No, ni Dios, ni vuestro padre, quieren tal cosa.

—Lo quieren, contestó Susana con más firmeza; y aun cuando así no fuese, yo lo querría. ¿Por ventura mi belleza, mi juventud, mi vida, no pertenecen á Bastian? ¿Qué sería todo esto sin él? ¿No le debo todavía más que todas esas cosas; la tranquilidad de la muerte de mi padre?

—¿Qué más ha hecho ese hombre que lo que otro cualquiera hubiera hecho en su lugar? ¿Es un hecho tan heroico subir por una escala y salvar de las llamas á una joven y á un anciano que no pueden librarse por sí? ¡Ah! ¿Por qué no estaba yo aquí ese día, Susana! ¿Yo sería hoy el ciego, y á mí sería á quien amarais, yo sería quien mañana os llevaría al altar! Y... mañana, sí, mañana es, ¿no es cierto?

—Pues bien, yo veré ese día de espanto para mí, oír ese fatal; pero no iré más lejos. ¡No quiero que ese hombre sea feliz! ¡Mancharé de sangre vuestro traje de boda, quiero que en el lecho nupcial, entre él y vos, se levante un cadáver! ¡Quiero que si se inclina sobre vuestro seno virginal una mano fría lo rechace! ¡Moriré, sí, moriré, Susana, para aparecer como un fantasma en tu noche de boda!

—Rodolfo, dijo la joven con tristeza, ¿no deseais mi estimación?

que nada ha sucedido de cuanto se vaticinaba.

Concéntense las venganzas que se han visto; los atropellos que se han cometido. No se enoje la *Política* porque se pidan reparaciones justas, que esas no son venganzas, y reconozca que la política que se sigue, si no es la más tirante, es por lo menos la que conviene en las actuales circunstancias, y vea que no son los reaccionarios los que la practican, si no los hombres que han figurado en España con tendencias más tolerantes.

No tema el colega á los que él llama reaccionarios, que no existen, y no procure atemorizar á sus lectores con tan lúgubres angustias.

Ocio es, por lo tanto, que nos diga el colega que los tiempos no pasan en balde, y que las lecciones de la experiencia no son enteramente perdidas para los pueblos ni para los reyes. ¿Qué hemos visto durante los seis años transcurridos desde la revolución de Setiembre? ¿No le ha enseñado nada al colega ese período? Algo deben haber aprendido también el colega y sus compañeros. Demasiado saben los pueblos que la restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII no puede ser la restauración de los pasados sistemas; pero también debe reflexionar el colega, que tampoco debe ser la reproducción del reinado de D. Amadeo de Saboya. Lecciones nos ha dado á todos la interinidad, lecciones nos ha dado el efímero reinado de la dinastía saboyana, y lecciones muy elocuentes nos ha dado también la república. Busque el colega discípulos para su cátedra política; pero ya que tan ferviente alfonsoísta se manifiesta, de lo cual nos regocijamos, no limite su asignatura al libro de lo que ha pasado antes de la revolución, y puesto que todo es historia, no olvide, para que sea igual la enseñanza, la filosofía de la historia revolucionaria.

El colega aplaude el decreto que ayer publicó la *Gaceta*, por el cual cesan las facultades extraordinarias de que se hallaba investido el Ministerio regencia, y supone que el documento de que se trata no sea una vana fórmula, ni que el Ministerio regencia haya misión de ser él por terminada, se haya desprendido de sus extraordinarias facultades como regencia para recobrarlas como Gabinete responsable. Cuando en un decreto que lleva la firma de S. M., dice, se dice que cesan tales ó tales facultades, es porque cesa algo; es porque se varía algo; es porque ese decreto está dado para algo más que una simple variación de nombre. Así debe entenderse tratándose de los hombres eminentes que componen el ministerio y de un acto que lleva la firma del monarca, y que se halle, por lo tanto, revestido de un carácter de seriedad que no nos permite juzgarlo de otra manera.

La *Política* termina diciendo que están de enhorabuena los liberales por lo mismo que los reaccionarios van perdiendo la partida. Falta que nos diga el colega quiénes son los reaccionarios.

Atravesamos un período difícil en el que es necesario buscar prosélitos á la monarquía presente, base de las moder-

—No, nada tengo que hacer con ella; tu amor ó nada, Susana. (Tu amor ó la muerte!)

Ante aquella pasión irreflexiva y violenta, Susana se sentía trémula. Era cosa desconocida para ella, y apenas se asemeja al amor contenido, discreto y lleno de abnegación del ciego. Esto era para la joven algo como un misterio extraño que trataba de comprender y que huía lejos de ella arrastrándola.

Le agradaba ser amada así, le agradaba sobre todo renunciar á aquel amor que le prometía tantas delicias, por otro amor que le debía la ordenanza. Y sin embargo, una inmensa compasión se apoderaba de ella al pensar en aquel desgraciado á quien rechazaba é iba á morir; unida á la turbación que le causaba la pasión de Rodolfo, pasión de que hasta aquel día no tenía la menor sospecha; esta compasión se asemeja á la ternura; también podía ella olvidarse de sí y engañarse acerca de sus propios sentimientos.

Otra cosa muy distinta fué cuando el joven, agotadas sus fuerzas por su misma exaltación, se dejó caer al suelo y se desahozó en llanto.

—¡Ah! cuán cobarde debeis hallarme, Susana, añadió sollozando. No es Bastian quien lloraría así á vuestros pies al ver su amor rechazado.

—No, amigo mío, Bastian ha empleado toda clase de recursos para hacernos renunciar á él, y he tenido que obligarle á aceptar el mío.

—Porque no os ama.

—Bastian no amarme! Sr. Rodolfo, eso es imposible.

—Si renunciáis á él, ¿moriría?

—No lo creo, porque para él hay otra cosa superior al amor: el deber.

—Susana, el amor reside en el corazón; el deber

nas instituciones, y no es ciertamente el mejor camino buscar calificativos importantes que no vienen á cuento, aunque sí imitar el proceder de *La Época*, que idonificado con las ideas del Gobierno y caminando por una senda liberal, antes que mostrarse agresivo, y sin desmentir su consecuencia alfonsoísta, sin nombrar á los partidos y sabiendo cuál es la composición fundamental del Gabinete, se limita á manifestar cuáles son las necesidades de la patria, diciendo que necesita y pide, ante todas cosas, estabilidad en el Gobierno y en la administración.

Añade que otra necesidad imperiosa que halla un principio de satisfacción desde el momento en que ocupa el trono un monarca legítimo, representante y custodio á la vez de las leyes de la nación, consiste en el restablecimiento del principio de autoridad, no incompatible ciertamente con la libertad, como en los pasados años se creía, sino íntimamente enlazado con él.

Cree también que siente al propio tiempo el país gran necesidad de orden así material como moral, más á satisfacer esa necesidad tienden, como se ha visto en el espacio de más y medio, los esfuerzos del primer Gabinete del Rey D. Alfonso, auxiliados al presente por el carácter firme y definitivo que con el advenimiento del monarca de derecho han tenido los problemas planteados por la revolución.

Siente también necesidad de concordia y conciliación entre la gran masa de los monárquico-liberales, más no de la conciliación para dividirse el poder y enflaquecerle, sino de aquella que, reconociendo á cada individuo su importancia personal, según sus títulos y merecimientos, garantiza al propio tiempo á todos el respeto á su derecho.

«Nadie mejor que el soberano, dice, que escribía en su Manifiesto á la nación las palabras *unión y paz*, de que afirmaba no pretender ser el Rey de un partido, sino el de todos los españoles, podía representar ese espíritu de conciliación y concordia, bálsamo que, con la precisa ayuda del tiempo, hade calmar muchos dolores y aplacar muchos odios.»

El colega termina con estas palabras: «Siento asimismo el país necesidad de espíritu liberal en el Gobierno; que la libertad política es la preocupación de nuestra época, sin que basten extravíos, errores ni desengaños para apartarla de la senda que á ella conduce.»

La palabra *reacción* no suena para nada en los sesudos conceptos de *La Época*.

ESPAÑA Y EL PARLAMENTO INGLÉS.

Como ya hemos indicado, en el Parlamento inglés, con motivo del discurso de la corona, se trató de la cuestión española, y nos hacemos un deber de publicar íntegra esta parte de las sesiones de la Cámara de los lóres y de la de los Comunes.

En la primera, el conde de Donaghmore, que presentó el mensaje, dijo hablando de España:

«Hemos visto durante muchos meses á una grande y caballerosa nación, que fué nuestra aliada en pasados tiempos y que asoció sus ejércitos á

en la razón: si este vence á aquel, es porque no se ama.

—Espero probaros lo contrario, Sr. Rodolfo; porque vivireis, lo exijo; vivireis para que os estimen y os ame.

—No puedo ser amado de vos más que de una manera, Susana, y no podré vivir cuando seas mujer de otro.

—Se puede lo que se quiere, Sr. Rodolfo.

—Eso se dice cuando no se ama.

—Si os lo probase, me haríais arrepentir?

—¡Jamás, os lo juro!

—Pues bien, Rodolfo, dijo la joven con voz firme, con una sonrisa tranquila; vivireis, porque yo vivo, y sin embargo, también os amo!

Rodolfo lanzó un grito de alegría tan violento, que fué casi una agonía; quiso hablar, sus labios se entrecabieron sin articular ningún sonido, juntó las manos tendiéndolas hacia Susana, y luego, pasado el primer momento de sorpresa, se levantó radiante, deslumbrado.

—¡Y bien! ¿Entonces... preguntó.

—Pues bien, contestó Susana; ya no dudáis, ¿es verdad que os comprendo? Mi confesión será vuestra fuerza, marcharos conmigo por ese camino del deber, donde ya no estaréis solo; vivireis.

Rodolfo no comprendía.

—Sin embargo, dijo, si me amais, y esto me hace demasiado feliz, para dudar, bastará con decirme á Bastian...

—¡Ah! (Rodolfo interrumpió a Susana; eso sería una acción muy cobarde. Me debo á Bastian, y no seré de otro más que suya. Mirad, si Bastian viniera á decirme mañana, dentro de un momento, que no será mi marido, que renunciará á mi mano, al momento juraría permanecer soltera toda mi vida, y no me casaría con él.)

FOLLETTIN.

(33)

EL HUÉRFANO DE ARQUEUIL.

(CONTINUACIÓN.)

—No. Supuesto que Dios os envía, es que permite que sepáis lo que yo sufro; dejad que os lo diga; un poco de compasión no os matará; todo el porvenir es vuestro para ser dichosa y olvidarme; dejad que os hable, es la última vez y me consolaré.

—Hablad, pues, Sr. Rodolfo, si ha de aliviar vuestras penas, y os suplico que no olvidéis que mi padre está aquí con nosotros.

—Pienso en vuestro padre, Susana, supuesto que él es á quien he venido á quejarme; puesto que ha sido junto á él donde he venido á llorar, puesto que es ante su sepulcro donde me mataré mañana.

—¡Oh! (Callaos, Sr. Rodolfo, me asustáis.)

—Sin embargo, no hay motivo, dijo el joven. Y luego añadió con ironía:

—¡Cosa extraña! Un hombre puede vivir algún tiempo desgarrado por el dolor, presa de todos los tormentos; puede retorcerse entre las angustias de la desesperación, agonizar en las convulsiones de la rabia y tal vez se le compadece; pero se le ve morir y se encuentra que es natural. Si quiere poner fin á su suplicio, abreviar sus crisis, buscar en una muerte voluntaria un reposo imposible en este mundo, asusta y se le acusa. ¿No es eso injusto, decís?

—No, Sr. Rodolfo, no es injusto; pero es el amor, el amor que os hace ver lo que es el amor,

los ejércitos británicos, asolada por la guerra civil, agitada por las facciones y tan profundamente decaída, que toda esperanza de tranquilidad parecía perdida para siempre. El pueblo inglés tiene sinceras simpatías por esta gloriosa, pero infeliz nación, y ahora que el representante de una antigua dinastía ha sido llamado a su trono, aunque no de una manera completamente acorde con nuestras ideas de una monarquía constitucional, puede estar seguro de que todos los súbditos de la reina desearán la prosperidad de España y esperan poder gozar paz y tranquilidad. El anuncio de que el gobierno de S. M. examina el reconocimiento del nuevo gobierno español, será recibido con agrado. Sería preuncion anticipar vaticinios acerca de cuál será la política del Gobierno español; pero no podemos, sin satisfacción la seguridad de que la libertad de conciencia y el respeto a todas las creencias serán garantizados bajo el reinado de Alfonso XII. Cuando recordamos todos los males y peligros que han surgido de la política de pasados gobiernos españoles, medidas reaccionarias que resultasen en guerra política privarían seguramente al Rey Alfonso XII de toda simpatía en el pueblo de Inglaterra.

Los acontecimientos que han ocurrido desde 1868 hasta el día, han demostrado la sabiduría de la política exterior observada por los diferentes gobiernos de Inglaterra. Cuando el objeto del Gobierno de S. M. fué mantener la paz de Europa, cumpliendo sus obligaciones internacionales, han evitado cuidadosamente toda intervención en los asuntos internacionales de otros pueblos. Esta era la única política compatible con el respeto debido al honor de una nación amiga y al honor a la vez de Inglaterra. Este lenguaje es tanto más significativo en labios de un lord conservador.

El conde de Granville, jefe de la oposición liberal, dijo:

«Tengo que hacer algunas observaciones sobre el párrafo del discurso referente a España. Después de la abdicación del rey Amadeo, el gobierno de esta nación tuvo que examinar más de una vez la cuestión del reconocimiento del gobierno español. Obrando partiendo del principio de que, aunque otras potencias habían erigido oportuno reconocer el gobierno de España, era más propio de las ideas que prevalecen en Inglaterra no hacerlo así, sino cuando esos gobiernos hubiesen recibido alguna sanción, o en todo caso, se viese claro que estaban aceptados por la gran mayoría de la nación. El gabinete actual siguió idéntica conducta. No siendo favorable ni unos ni otros a las ideas republicanas en nuestro país, no hemos obrado, sin embargo, guiados por sentimiento alguno de hostilidad contra la república en España. En el mensaje de la legislatura última se dijeron razones para justificar el no haberse reconocido aun el gobierno de España, propósito al que después se fué.

No censuro a lord Derby de no haberse separado posteriormente de la conducta que tuvieron otros gobiernos de Europa; pero con respecto al párrafo del mensaje que discutimos, me parece ser una invitación a que el Parlamento discuta la cuestión del reconocimiento de la nueva monarquía, cuestión que compete a los ministros responsables de S. M. Esto es contrario a los precedentes, y deseo que la respuesta al mensaje deje esta cuestión enteramente a la decisión de los consejeros de la corona. También hubiera deseado que no se escribiese la frase de infundada, que nunca es grata tratándose de una gran nación como España. Si una expresa profunda simpatía; pero pudiera interpretarse de otra suerte.

El duque de Richmond contestó que no comprendía bien lo que lord Granville había querido decir. En primer lugar observó que la Cámara no había sido informada de que Inglaterra había reconocido el gobierno del general Serrano. La respuesta es bien sencilla, diciendo que era inútil hablar de un gobierno que había dejado de existir. La cuestión de los trámites de este reconocimiento tenían interés durante la existencia de este gobierno; pero habiendo desaparecido, no era conveniente tratar esta cuestión en el discurso del trono. Después el noble lord ha hablado del párrafo en que el mensaje consigna haber sido llamado Alfonso XII al Trono de España, y censuró que la cuestión de su reconocimiento se someta de cierto modo al juicio del Parlamento en vez de ser resuelta por los consejeros responsables de S. M. «Mientras el gobierno no pide opinión alguna sobre este asunto; oíríamos en él bajo nuestra propia responsabilidad; pero creíamos eran sucesos de gran importancia, para que no nos aconsejemos a S. M. hablar, o el en la manera cual lo ha hecho el discurso de la corona. Se duele el noble lord de que hayamos llamado a España una nación infundada; pero si lee todo el período, observará que hablamos de una nación grande, aunque infundada, y no comprendo cómo puede esto negarse tratándose de un país que ha sido perturbado por la guerra civil y por disensiones intestinas, aunque permanezca grande en medio de sus desgracias. Yo pienso que España es grande e infundada; pero espero que muy pronto el gobierno de S. M. podrá reconocer solemnemente el nuevo Gobierno dentro de nuestra dignidad y con arreglo a nuestros deseos.

En la Cámara de los Comunes fué también el debate interesante y satisfactorio.

Mister Stanhope, que presentó la resolución al mensaje, dijo:

«Los acontecimientos que han colocado al nieto de Fernando VII sobre el trono de sus antepasados, no pueden menos de ser considerados como de grandísima importancia. Joven, como lo es, el Rey Alfonso, y debiendo en gran parte seguir los consejos de sus ministros responsables, tiene una misión difícil ante sus ojos. Plegue al cielo no olvide nunca aquellas palabras dirigidas por el rey de Francia (Luis XIV) a otro joven príncipe, de edad también de 17 años, en los momentos en que iba a ponerse al frente de la nación española: «Quis exhorto a consagrar a vuestros pueblos el amor de un padre y a procurar ganar su afecto por vuestro buen gobierno.» Llamado como el Rey Alfonso lo ha sido al trono por la voz del pueblo, si puede conciliar el entusiasmo nacional y el amor de España, salvará aquella noble nación de las calamidades de la guerra civil.

El marqués de Hartington, nuevo leader de la oposición en la Cámara de los Comunes, también se ocupó de la cuestión de España:

«La Asamblea, dijo, sabe que la república ha existido por algún tiempo en España, siendo el general Serrano el último jefe del gobierno. Desgraciadamente, los cambios en la forma de los gobiernos extranjeros son tan frecuentes, que nuestro Foreign Office no puede tener un sistema que aplique con la certeza de impedir las inevitables complicaciones diplomáticas que aquellos producen. La regla admitida es conceder el reconocimiento a aquellos gobiernos de hecho que logran ser aceptados por un país o presentan algunas perspectivas de estabilidad.

«Este sistema, que no hace distinciones entre las diversas formas de gobierno, no parece haber sido seguido respecto de España en los últimos tiempos. Por lo que sé, nada demostraba que el gobierno del general Serrano fuese más aceptable al pueblo español que algunos meses antes. Las Cortes habían sido disueltas, y una gran parte del país seguía destruida por la guerra civil. Admito que hubiese sido embarazoso separarnos de la conducta observada por otras naciones en esta materia; y no habría llamado la atención sobre ella si el gobierno no hubiese iniciado el debate sobre la cuestión de España.

En el párrafo del mensaje régio. La Cámara observará que nada se dice en él sobre el reconocimiento del gobierno del general Serrano, y que pasando en silencio la conducta del gobierno en esta cuestión importante, se invita a la Cámara de los Comunes a ayudar al gobierno en el asunto del reconocimiento del Rey Alfonso por la Inglaterra. Si el deseo del gobierno es en efecto obtener la opinión de la Cámara sobre un asunto que generalmente no es de su competencia, creo debe dejar sobre la mesa aquellos documentos necesarios para formar una opinión acertada.

Disraeli, acogido con grandes aplausos, se hace cargo de estas observaciones, que dijo no haber comprendido perfectamente bien.

«Parecía, añadió que el orador se quejaba de la conducta del gobierno, pero sin fijar el punto de su queja. Puede creerse indudablemente que hemos faltado a la cortesía debida al general Serrano al expresar nuestro propósito de reconocer el actual gobierno de España.

Dificilmente podría pensarse esto al ver al general Serrano regresar a Madrid, para reconocer al actual gobierno de su patria. Después, el noble lord expresó la idea de que el párrafo del mensaje estaba redactado para obtener de la Cámara de los Comunes una indicación de la conducta que los consejeros de S. M. debían seguir en el asunto de la subida al trono español del Rey Alfonso. Esta opinión, aunque sincera, es equivocada. No tenemos deseo ni propósito de pedir los consejos del Parlamento en un asunto que, aunque altamente importante, pertenece al Gobierno de S. M. El mensaje solo expresa la exacta situación de un asunto importante que ocupa actualmente a los consejeros de S. M. De conserto con otras potencias, examinan la cuestión de reconocer oficialmente la forma de la monarquía en España, y estamos prontos a indicar nuestra decisión y a defenderla una vez adoptada. Si obramos de acuerdo con otras potencias, debemos naturalmente conocer bien sus opiniones antes de tomar una resolución definitiva.

Anteayer, a las ocho y media, partió para Santander el Excmo. señor conde de Valmaseda, nombrado recientemente para el gobierno y capitania general de Cuba. Aprobación unánime ha merecido tan acertada elección, pues es indudable que el general Villate reúne a sus altas condiciones de mando un profundo conocimiento del país que va a administrar y de la clase de guerra que allí se hace, conviniendo todos en que solo un jefe de condiciones tan necesarias para el buen gobierno y salvación de Cuba, podía disminuir las desgracias que abrumaban a aquella provincia, mientras llegan a sus playas los refuerzos tan solemnemente prometidos, y con los cuales estamos muy seguros dominará la insurrección separatista en breve plazo.

No aventuramos nada al espresarnos cual lo hacemos, recordando que en 1872, cuando cesó este ilustre militar, ya había conseguido reducir la rebelión a muy exiguas proporciones, encerrándola en las áridas montañas del departamento Oriental y no llegando los rebeldes al número de 1,500, desprovistos de víveres y municiones.

De nuestro apreciable colega, *El Tiempo*, tomamos la siguiente relación de un lamentable suceso, cuya lectura nos ha conmovido profundamente:

«En la noche de ayer tuvimos ocasión de presenciar un triste a la vez que tiernísimo espectáculo, cuya dolorosa impresión no ha podido aun debilitarse, y que, de seguro, tardará mucho en desvanecerse.

Un joven, casi un niño, era sacado con grandes precauciones, en una camilla, de uno de los vagones del ferrocarril en la estación del Mediodía, acompañado de su padre y hermanos; en cuya fisonomía se reflejaban la angustia y la aflicción.

Era un bizarro oficial, según pudimos averiguar, del heroico batallón reserva de Cáceres, que había recibido, defendiendo las ya célebres trincheras del monte Esquinza, cinco heridas de bayoneta y un balazo, luchando cuerpo a cuerpo con un grupo de carlistas, dos de los cuales pagaron con sus vidas, en aquel momento terrible, su feroz acometida.

Orgullosos nos sentimos de ser españoles al contemplar en aquel rostro descompuesto y descolorido la expresión de una entereza y tranquilidad de espíritu que contrastaba energicamente con aquellas facciones delicadas, que apenas revelaban la virilidad del hombre.

Entre los que lo acompañaban se distinguía, por sus cariñosos cuidados, otro joven oficial, casi de la misma edad, que trabajosamente marchaba al lado de la camilla del primero, atendiendo a los menores detalles, previendo el más mínimo accidente y observándole codiciosamente, como si quisiera sorprender, en el fondo de aquel cuerpo débil y enfermo, todos los sufrimientos, todos los dolores que pudiera producir el movimiento acompañado, y lento que a la camilla imprimían sus conductores.

Este oficial era otro de los bravos del mismo glorioso batallón, hermano del anterior, y como este también herido de un bayonetazo en el vientre, en el mismo famoso hecho de armas, cuyo oficial permaneció en tal trinchera haciendo el rudo servicio que estaba destinado, sin querer retirarse hasta dos días después, en que, exacerbada y agravada su herida, se vió obligado a atender a su curación.

Tan triste cortejo, acompañado y seguido por multitud de personas que el aseo puso en su camino, llegó hasta una de las casas de la calle de Carretas, dejando el ánimo contrastado y oprimido, pero también levantando un sentimiento de justo y legítimo orgullo, al considerar que un país que cuenta entre sus hijos una juventud tan bizarra, tan leal y tan dispuesta siempre a verter su sangre por su patria, por su Rey y por sus libertades, no ha de verse nunca mancillado por la asquerosa planta del absolutismo.

Pudimos informarnos que aquellos jóvenes son hijos del abogado fiscal del Tribunal Supremo don Juan Romero, a quien enviamos la expresión de nuestro más ferviente sentimiento, a la vez que el parabién más ferviente por la última honra que, para su nombre, han conquistado tan gloriosamente sus valientes hijos.

A las once y enarenta minutos de la mañana recibió ayer el presidente del gobierno el siguiente despacho telegráfico, dándole cuenta del fallecimiento del Infante D. Sebastián:

«PAU 15 (ochó y veinte mafiana).—Con el más profundo dolor lleno el triste deber de participar a V. E. la infanta nueva del fallecimiento de mi augusto señor, sobrevenido a las once de la noche anterior.

Su secretario particular, Ricardo Redondo.

El Infante D. Sebastián será llorado por su familia, por los artistas, y sobre todo por los pobres, de quienes era la

providencia, a pesar de los apuros con que ha vivido estos últimos años. Fiel a la dinastía legítima, desde el momento que la hubo reconocido, todas las sugerencias de los carlistas fueron inútiles, y constantemente trabajó en favor de la terminación de la guerra.

Hoy se anunciará el lote de corte, quedando aplazadas por breves días las recepciones diplomáticas, las oficiales y las particulares.

Reproducimos con gusto la siguiente noticia que hemos leído en *El Diario Español*:

«El Colegio de agentes de cambio y Bolsa ha dado su despedida, de la manera más delicada y afectuosa, a nuestro estimado amigo el señor don Carlos Fonseca, repuesto en el cargo de ministro del Tribunal de Cuentas, acordando se le dirija por la sindicatura una expresiva comunicación, que será indudablemente el mejor de los muchos testimonios de la honradez de nuestro amigo.

El Sr. Fonseca, ventajosamente conocido por su probidad e inteligencia como funcionario público, ha dejado un nombre envidiable en los centros mercantiles, donde halló fácilmente, como todos los hombres honrados, medios de satisfacer su amor al trabajo durante la forzosa suspensión de su carrera administrativa.

El 11 del corriente pasó por la estación de Venta de Baños S. M. el Rey don Alfonso XII. Una multitud de gente le esperaba en aquel punto, donde se continuaban oían entusiasmos vivas al jefe del Estado.

En tren expreso fueron a ofrecerle sus respetos las autoridades de Palencia y muchas de las personas que por su posición y por sus creencias políticas veían simbolizada en la persona real la paz y la felicidad de la nación española.

Una comisión de la Excmo. diputación provincial fué a recibirle a la estación de Villodrigo, límite de la provincia, la cual le acompañó hasta la de Venta de Baños, en donde, ostentado por la misma, se sirvió un opiparo almuerzo.

El ayuntamiento de Palencia ofreció a S. M. una preciosa corona de laurel, dirigiéndole el alcalde las siguientes ó parecidas frases:

«Señor: El ayuntamiento de Palencia viene a tributar a S. M. el debido homenaje de adhesión, de obediencia y de respeto.

Al mismo tiempo tengo el honor de ofrecer a V. M. esta sencilla corona de laurel como símbolo de la victoria que V. M. acaba de obtener al frente del ejército en el Norte, y como débil muestra de la acrisolada lealtad del pueblo palentino.

Dios quiera que dentro de poco podamos ofrecer otra que simbolice la paz, sin la cual serían inútiles los esfuerzos de todos para levantar a la patria de la prostración en que la han dejado los últimos seis años de anarquía.

S. M., un tanto conmovido, y aceptando la ofrenda, se dignó contestar que conservaba muy gratos recuerdos de Palencia, y que nadie más que él deseaba la paz de los españoles.

A las dos y media de la tarde marchó el tren real con dirección a Valladolid, en donde el Rey D. Alfonso XII tuvo motivos de observar el entusiasmo con que los españoles le saludan. ¡Quiera Dios que su reinado sea el faro de la tranquilidad que necesita nuestra querida patria!

Ha dicho *El Pabellón Nacional* que es posible que el Gobierno se ocupe de algunos de los brigadieres que asistieron al desastre de Alcolea, creyendo que el país aplaudiría todo acto de justicia que llevara una justa reparación a aquellos pundonorosos militares.

Nosotros creemos lo mismo, con tanto mayor fundamento, cuanto que no fueron escasas las recompensas dadas en favor de los vencedores. En épocas de reparación y de olvido generoso, el Gobierno daría una señalada prueba de equidad y de justicia que todos aplaudirían, acordándose, no solo de los brigadieres que el colega menciona, de los distinguidos generales que, en defensa de la disciplina y del gobierno entonces constituido, cumplieron con los deberes de la Ordenanza. Cuando se calman las pasiones, se reconoce mejor la justicia.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece que está hecho ya el nombramiento de primer ayudante de S. M. a favor de un distinguido general cuya significación no ha de degradar a los elementos monárquicos liberales.

Hoy a las dos de la tarde tendrá lugar en Palacio, con la solemnidad de costumbre, la recepción de los representantes de Portugal y Rusia.

S. M. está bastante aliviado, y ayer dió un breve paseo de salud por la Casa de Campo.

S. M. no recibirá estos días en audiencia particular, con motivo de la muerte de su tío el infante D. Sebastián.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Probablemente pasará a depender del ministerio de Hacienda las sociedades anónimas de crédito que se rijan por la ley del año 56 y que están autorizadas para emitir obligaciones al portador, en razón a que esta clase de papel se asemeja mucho a los billetes de Banco, y para evitar que la emisión fiduciaria, única que compete al Banco Nacional, pueda perturbarse en manera alguna.

Según nuestro colega *La Epoca*, se han recibido noticias, que desearíamos vivamente ver confirmadas, de que el bravo teniente de artillería Sr. Navazo no murió, como se creía, en la sorpresa de Lúcar. Cuando hubo inutilizado las piezas, es cierto que se quedó cerca de ellas aguardando la muerte; pero no se ha encontra-

do su cadáver, y hay motivos para creer que fué hecho prisionero.

En el Consejo de ayer tarde es probable que se haya reunido el expediente llevado por el Sr. Romero Robledo para el pago de atrasos a los empleados de cárceles.

La combinación militar de que ante ayer principió a ocuparse el Gobierno, habrá continuado en el Consejo de ayer tarde.

El general Martínez Campos, que estuvo ayer tarde a despedirse de S. M., recibió nuevas y señaladas muestras del merecido aprecio que le dispensa.

El 11 salió de Puente la Reina el general Moriones con todo su estado mayor, estableciéndose en Obanos, donde han ido también las brigadas Marín y Ota.

Las brigadas Prendergast y Cortijo se han establecido en Puente la Reina y sus inmediaciones.

Están casi terminadas las obras de fortificación que aumentan nuestro ejército en la ermita de Añorbe, tomada a los carlistas; y que es una excelente avanzada.

De nuestro apreciable colega *El Correo Militar*, tomamos lo que sigue:

«Varios de nuestros apreciables colegas indican hace algunos días el nombre del general Parro para un cargo militar. Nosotros sabemos que ha estado indicado para diferentes mandos, tal vez teniendo en cuenta sus buenos servicios. Mariscal de campo de los más antiguos, capitán general de Castilla la Vieja en 1868, cuyo distrito se sostuvo al gobierno de la Reina hasta los últimos momentos, gracias a la actividad energética y decidida de su primera autoridad, que al lado de su larga carrera ostenta honrosas heridas, merece tanto más la atención del Gobierno de S. M. cuanto es limpia, antigua y honrada su historia militar.

S. M. la Reina Isabel ha dirigido al señor conde de la Cañada el siguiente despacho:

«Al capitán general de Castilla la Vieja, conde de la Cañada.

VALLADOLID.

Muchísimas gracias por el telegrama y cuanto me dice del recibimiento que esos leales castellanos han hecho a nuestro Rey, el hijo de mi alma; recibo muy que tanta lealtad y adhesión nos tienen demostrada, toda la expresión del cariño y de la gratitud de su afectísima.—Isabel de Borbón.

El señor conde de la Cañada ha publicado también la siguiente alocución:

«Castellanos: A pesar de las ideas demagógicas que se han predicado en este suelo durante más de seis años consecutivos, vosotros, los que vivís del trabajo, de las creencias de nuestros antepasados y de la tradición histórica (convertidas hoy por el progreso de los tiempos modernos en la legitimidad de la monarquía española dentro del sistema representativo), os habéis excedido a mi deseo, recibiendo en el seno de esta hermosa capital a nuestro amado Rey D. Alfonso XII, expresándole todo el amor, respeto y entusiasmo dignos de un pueblo noble.

En nombre de S. M. del Gobierno constituido y de la autoridad que represento, os doy las más expresivas gracias por tan generoso y fiel proceder, esperando de vuestra acrisolada fé, que si lle gase por desgracia algún día la ocasión de acreditar vuestra nunca desmentida lealtad, cooperaréis para defender la gloriosa bandera de nuestro augusto y adorado Rey a la realización de las disposiciones que pudiera dictar con tan plausible objeto vuestro capitán general, *El conde de la Cañada*.

Ayer no recibimos el correo extranjero. Los diarios de París del 10, vienen desprovistos de noticias, no ocupándose de otra cosa que de la batalla parlamentaria que debía verificarse al día siguiente con motivo de la enmienda Wallon, relativa al Senado. Las negociaciones continuaban entre los diferentes grupos parlamentarios; las reuniones de las distintas fracciones menudeaban; los acuerdos sucedían a los acuerdos, y, en definitiva, nadie se entendía, lo cual dió indudablemente el resultado que de tanta confusión debía esperarse: el triunfo de los republicanos en la sesión del 11, que nos adelantó el telegrama.

Del lenguaje de los diarios del centro derecho, se deduce que esta fracción rechazará la elección del Senado por sufragio universal; pues si bien, dice uno de estos periódicos, algunos individuos pudieron votar en pró de la enmienda Wallon sobre la cuestión del presidente de la república, al tratarse de las instituciones no podrían separarse de su doctrina, que siempre ha sido conservadora.

Ya hemos visto que, a pesar de tan buenos propósitos, y gracias a la extrema izquierda, algunos votos de mayoría decidieron la elección del Senado por sufragio universal.

El empréstito de 220 millones de francos que la municipalidad de París ha pedido a la suscripción pública, ha sido cubierto cuarenta y dos veces y media. En París, veintiseis veces; en los departamentos, once, y cinco veces y media fuera de Francia. El total suscrito pasa de 9.000 millones. La primera entrega de garantía, aunque era solo de 40 francos por obligación, ha hecho entrar en las cajas municipales 848 millones de francos, es decir, una suma que es casi el cuádruplo de la cifra del empréstito total.

El grupo de 50 diputados irlandeses que quieren un Parlamento independiente para Irlanda, se ha separado del partido whig en la Cámara de los Comunes. Si esto disminuye la fuerza de la oposición liberal en el Parlamento, el cambio calma la alarma que su alianza con los radicales irlandeses inspiraba en Inglaterra.

El estado de salud de la emperatriz de Rusia ha mejorado durante su permanencia en San Remo, pero, según las últimas noticias de este punto, S. M. I. no volverá a San Petersburgo antes del próximo verano.

Por el contrario, parece que ha resuelto volverse a Crimea, cuyo clima le es muy provechoso. La época de su viaje se fija en los primeros días de Abril.

La actitud del episcopado de Baviera va tomando proporciones graves. El arzobispo de Munich ha publicado, con motivo del jubileo pontificio, un mandamiento, en el que hace notar, para desaprobarlo, que el rey Luis no asiste con regularidad a las ceremonias religiosas.

El severo prelado recuerda además que en el último jubileo celebrado en Baviera, el rey Luis I asistía a la procesion con toda su corte. Es de advertir que aquel soberano era otro Luis.

De Berlín anuncian que Alemania, Austria, Italia y Francia han declarado estar dispuestas a tomar parte en la conferencia de San Petersburgo, para contribuir a que se arregle la cuestión del nuevo código de guerra. La noticia será cierta, probablemente, y viene a demostrar que las grandes potencias son las interesadas en llevar adelante la obra iniciada en las conferencias de Bruselas.

Ya sabemos oficialmente que Inglaterra ha declarado no tomar parte en el Congreso, siguiendo su ejemplo casi todas las naciones de segundo y tercer orden, de manera que la Gran Bretaña aparecerá como la protectora de los débiles, consideración que no dejará de ofrecerse al gobierno de San Petersburgo y tal vez haga modificar en algo los acuerdos de la nueva conferencia.

Entretanto, el *Nord* de Bruselas, órgano oficial del gobierno ruso, escribe un artículo muy violento contra Inglaterra por haberse negado a concurrir al Congreso proyectado de San Petersburgo. «El motivo que invoca la diplomacia inglesa para negar su concurso a una obra internacional, dice *Le Nord*, está caracterizado por esa hipocresía que es uno de los aspectos más notables de la política británica. Al atribuir su abstención bajo motivos liberales y populares, lord Derby parece ingresar en la escuela de esos filántropos británicos que Dickens ha dibujado con su pluma incisiva.

A las censuras sigue una amenaza. He aquí: «Es evidente que si Inglaterra asistió a la conferencia de Bruselas, fué con el único objeto de impedir que se abordasen las cuestiones marítimas, mediante las condiciones que ella puso a su asistencia. Obtenido ese fin, se retira. Habrá, sin embargo, un medio muy sencillo de volver su táctica contra ella. En su tiempo hablaremos de esto.

Los periódicos alemanes se expresan en el mismo tono. «Desde el momento en que Inglaterra separa categóricamente sus intereses de los del continente, dice la *Augsburger Allgemeine Zeitung*, no podrá dirigir ninguna censura a las potencias continentales, si estas arreglan sin ella sus negocios.» «No habíamos querido creer en la alianza de los tres imperios del Norte, dice la *Wiener Presse* a los hombres de Estado ingleses: las últimas ocurrencias de los negocios de Oriente deben haberlos probado que la alianza existe realmente, que domina la situación europea, especialmente en Turquía, y que Inglaterra se queda en cierto modo atrincherada. Quizás por primera vez se ha resuelto una cuestión oriental: las desavenencias con Serbia y Rumania, sin el concurso de Inglaterra. ¿Quién se ha informado del parecer del gobierno británico sobre el conflicto de Podgoritzza? Por más que los periódicos ingleses manifiesten su mal humor, las tres potencias siguen dirigiendo, según sus miras, la política europea. En frente de su alianza no hay alianza occidental posible. Inglaterra acusa al Austria por el cambio, que le desagrada profundamente. Respondámosle que la nueva alianza nos ha valido hasta ahora el mantenimiento de la paz, que es para nosotros la cosa más necesaria, y que nunca nos costará tanto como en otros tiempos nos costó la cooperación de las potencias occidentales.

La prensa extranjera se dedica a comentar el arresto, por orden del emperador de Austria, del archiduque Juan, príncipe heredero de Toscana, y que desempeñando el cargo de jefe de artillería en un regimiento, a protesto de discutir cuestiones relativas al calibre de los cañones, ha publicado un folleto encaminado a demostrar que Austria debía prepararse a una guerra necesaria con la Alemania, y en la cual tendría la alianza de Rusia a cambio de concesiones en Oriente. La prensa alemana, escitada por este suceso, había condenado lo que llamaban un *provocamiento* de los archiduces contra la política del gobierno de Viena, y este ha tenido que aconsejar una medida severa al emperador.

Escriben de Londres con fecha 10 de Febrero, que Garibaldi ha dirigido una carta al *Daily News* reclamando el auxilio de los capitalistas ingleses para su proyecto de canalización del Tíber, proponiendo formar una compañía por acciones, con la garantía del gobierno italiano.

En uno de nuestros últimos números, dimos cuenta del asesinato del Sr. Son-

zegno, director del diario radical italiano *La Capitale*, periódico que tira 9.000 ejemplares y es muy leído en el barrio del Transverero.

Hasta la fecha nada ha podido averiguarse acerca de las causas determinantes de este crimen, y hay que atenerse a conjeturas. El asesino, cogido *in fraganti*, ha contestado de una manera evasiva a todas las preguntas que se le han hecho. Sábese únicamente que se llama Pio Frezzo, que tiene 26 años, natural de Roma, y es carpintero; pero se ha negado a decir los móviles que le han impulsado a cometer el crimen.

El Sr. Sonzogno era un fanático por Garibaldi, quien, sin embargo, no quiso recibirlo cuando estuvo enteramente en Roma, y a sus artículos le propuso el general puede atribuirse su asesinato.

Un despacho de la *Gazette d'Italia* publica algunos detalles sobre el asesinato del Sr. Sonzogno, de que nos ocupamos en otro lugar.

El 6 de Febrero, a las ocho y media de la noche, quedó solo en las oficinas de la redacción de la *Capitale* el director el señor Sonzogno, cuando se le oyó gritar: «¡Asesino!» Estas fueron sus últimas palabras. Al oírlos los cajistas, se apresuraron a entrar en la habitación, donde hallaron un individuo que había y al cual detuvieron, a pesar de que pretendía no saber nada de lo que había ocurrido.

Sonzogno fue hallado muerto en el suelo, con una herida profunda en la cabeza y dos más considerables en el pecho, y a sus pies el puñal con que se había hecho.

Según la relación de la *Capitale*, la primera persona que se acercó a los gritos de Sonzogno vio a éste agarrado a los faldones de la levita de un individuo y gritando: «¡Luigi, me han asesinado!» y luego espiró sin añadir una palabra más.

El arma de que se ha servido el asesino tiene 25 centímetros de largo, dos filos y una punta muy aguada.

La *Capitale* añade que no existía la menor relación entre el asesino y la víctima.

La *Gaceta*, en su parte no oficial, describe así la visita de S. M. el Rey al príncipe de Vergara:

El presidente del Consejo de ministros recibió anteayer la carta que, autorizada por su autor, da aquí a luz, no queriendo privar a la nación de los detalles interesantísimos que contiene respecto a un suceso importante y ya conocido. Bien puede llenar esta carta una hermosa página en la historia de España.

Es como sigue: «Excmo. señor presidente del Ministerio-regencia.

«Oficinas 10 de Febrero de 1875.—Mi estimado

compañero y amigo (confidencial): La escena que ayer pasó en Logroño es, en mi entender, de tal manera importante que, a pesar de mi cansancio, y a riesgo de distraer a Vd. de sus importantes ocupaciones, quiero describirla.

El paso del Ebro por la barca de Castejón, cuyo puente, arrastrado por las avenidas, no ha sido repuesto, retardó nada menos que tres horas el viaje de S. M. y la llegada a Logroño, que se verificó a las tres de la tarde del día 9 de Febrero, en vez de al medio día, como estaba anunciado.

Una de las razones por las cuales fué más sensible al Rey este retraso, era porque temía no poder satisfacer su deseo de ver al general Sarracín, al cual, por su amistad y convalecencia, no permitían los médicos estarle más allá de tres horas. También a su vez el veterano había manifestado este impaciente anhelo de muchos días atrás, y la vispera misma me había asegurado que una de las más grandes contrariedades de su vida era no haber podido salir a la frontera, a al menos a la estación de su pueblo, para presentarse a S. M., como cumplía deber a un soldado fiel al Rey y a la patria.

No es mucho, por tanto, que D. Alfonso, después de dar, como es costumbre, gracias a Dios por su llegada, en la iglesia principal de la población, montase de nuevo a caballo, y sin entrar siquiera en la casa que le estaba destinada, se dirigiese a la casa del príncipe de Vergara.

Es esta, en verdad, hermosa y cómoda, pero con un aire de severa modestia que refleja bien el carácter del dueño. Ocupa una plaza del pueblo, no la mayor, pero espaciosa y bien colocada; tiene delante un convento de monjas, que protege, y en donde vive, y su fachada, con no ser grande, es imponente y sola. Ni guardia, ni ordenanzas, ni ayudantes salen al encuentro a los que visitan al ex-regente del reino; pero un portal espacioso y una escalera cómoda y limpia denuncian la vida tranquila y el orden doméstico de la reducida y venerada familia. Y digo esto, no por gana de describir, sino por explicar cómo cuando el Rey hizo su visita pudo penetrar hasta el aposento mismo del duque sin que músicos, ni porteros, ni criados le anunciaran.

La duquesa se encontraba en un momento saludando a los que acompañaban al Rey, y éste, con natural y juvenil impetuosidad, entró solo en una sala del piso principal. Espartero, que, abrigado de su gabán y de su gorro griego, contaba junto a la chimenea los minutos que iban pasando desde que oyó la salva, vio entrar al joven general con el kápis respetuosamente en la mano; la levita sin enluchar, y sobre una modesta pila al pecho. Creyó un brigadier de los recién promovidos, quizá un ayudante de los del mismo Rey, y sin levantarse, le saludó cortesmente. Sólo cuando D. Alfonso se acercó más y el príncipe de Vergara pudo contar los tres enroscados de la faja, conoció quien era, y levantándose con cuenta prisa, se llevó la mano a la cabeza. El Rey impidió que se desahuyara, estrechándole cariñosamente una y otra mano.

Así estaban cuando entraron en la habitación, la duquesa, el ministro de la Guerra, los ayudantes del Rey, otros muchos generales y autoridades, y yo mismo, que, detenido por la multitud en las calles, llegué al último.

Sin duda por esta causa no oí las primeras y naturales exclamaciones sobre la salud del uno y el retraso en el viaje del otro. La conversación, al llegar yo, tomó un tono de gravedad que la imprimió hondamente en mi memoria, y que, o yo me equivocó mucho, o la hace digna de ser aquí consignada.

«Señor, dijo el duque, mi salud quebrantada no me ha permitido salir a recibir a V. M., y a felicitarle, como ahora lo hago, por las gloriosas operaciones que a presencia suya han llevado a cabo el valiente ejército del Norte, arrojando a los enemigos de la línea fronteriza del Carrizal, entrando en Pamplona, defendiéndola socorrida con abundantes recursos, abriendo su comunicación, por tanto tiempo interrumpida, y entrando V. M. en tan importante plaza, donde ha sido recibido con gloria y valor acrecentado V. M. regresa a Madrid con gloria y valor acre-

ditado, acreditado, repitiendo la voz, y continuando rigiendo la monarquía constitucional, que con una libertad prudente asegurará la prosperidad y ventura de la patria. Reciba V. M. mi más sincero agradecimiento por esta visita, que tanto me honra, y por las consideraciones que está dispensando a este veterano, que ha consagrado toda su vida al servicio de la patria, y que siempre, siempre, será un fiel servidor de V. M.»

El Rey, con la dignidad propia del trono y con una sencillez y modestia dignas de sus pocos años, le contestó:

«Mi general, ha hecho Vd. bien, muy bien, en no arriesgar en lo más mínimo una salud que es para mí preciosa, y para la patria recuerdo y testimonio de glorias pasadas. Las operaciones que acababa de tener lugar en el ejército del Norte adquieren para mí nuevo valor siendo calificadas por tan gran maestro de la ciencia militar. Yo, mi general, estoy ufano de haber sido testigo del valor de nuestros soldados, que es el mismo que cuando Vd. los conducía a la victoria; y si en algo he participado de sus sufrimientos, presumo también que en algo me he granjeado su amor.

Por lo demás, cuanto Vd. ha dicho, y yo he oído con gusto, de la monarquía constitucional no me es nuevo, que no en vano he pasado los primeros años de mi vida en Austria y en Inglaterra, aprendiendo y viendo las ventajas de las monarquías en que esa prudente libertad de que Vd. habla fortalece y hermana a un mismo tiempo los tronos y los pueblos.

Al llegar a este punto, creí que debía intervenir en la conversación con otro objeto, y dije, dirigiéndome al Rey, pero alzando la voz para que el duque pudiera oírme, poco más o menos de esta manera:

«Señor, V. M. sabe que es jefe y soberano de la real y militar orden de San Fernando; V. M. recuerda que muchos generales y militares de distinción han pretendido y aun solicitado a V. M. que usase las insignias de la misma. V. M., con una modestia que le honra, lo ha rehusado hasta aquí.

El Rey procuró interrumpirme, diciendo: «Porque reconozco que no la merezco; yo aspiro a ella, y quizá algún día...» Yo, sin dejarme interrumpir, continué: «El Gobierno, Señor, piensa de otra manera; y con la ley en la mano, ruega a V. M. que use en adelante estas insignias, a tenor de lo dispuesto en las leyes y reglamentos de la orden. Así lo he conseguido en una exposición que tengo en mi poder, y de que no he hablado a V. M. porque no he podido ni debido hacerlo hasta que el general Jovellanos, ministro del reino, responsable y testigo de mayor excepción, la firmara, como acaba de hacerlo.»

Como el Rey hiciese un ademán de no acceder a mi súplica, el duque de la Victoria tomó la palabra, y dijo:

«Uno, señor, mis ruegos a los de los ministros de V. M.; estoy informado de lo que acaba de pasar en Navarra, y creo que V. M. merece, tanto como el que más, llevar la cruz de los valientes; y en prueba de ello...» Yo, sin dejarme interrumpir, continué: «Señor, pues que he leído el primer de nuestros monarcas que en España, desde Felipe Y. se ha presentado al ejército español en un fin de guerra, exponiéndose al plomo de los cañones de la artillería, bien puede V. M. llevar la cruz de San Fernando, símbolo de valor y fortaleza, con título legítimo. Concedámelo, señor, la alta honra de decorar vuestro pecho con la banda que ha llevado este veterano en cien combates, ganados derramando su sangre por la integridad de la patria, por su independencia, por vuestros antepasados, por las libertades públicas. Quiera Dios, y así querrá, que cuando bajo ella lleve V. M. la cruz de San Fernando, recuerde que el Rey constitucional, al más de valeroso, ha de ser justo y fiel custodio de las libertades públicas, con lo que asegurará la felicidad del pueblo y logrará captarse su amor, firmísima prenda, única hoy bajo el cielo de la estabilidad de los tronos.»

El Rey contestó:

«Solo una persona tan autorizada, que por sí sola representa al ejército todo, podría, mi general, vencer mi resistencia a usar de un distintivo que miré con noble envidia en mi niñez, que he ambicionado en mi juventud, y que con el tiempo aspiraba a ganar con el ayuda de Dios. Aun hoy creo no merecerlo, bien que lo acepte como nuevo estímulo para llevarlo dignamente, conservando además estas insignias como venerado recuerdo de tan gran defensor del trono y de la patria.

Lo que a esta palabra siguió es difícil de explicar, y fácil de comprender. Al anciano guerrero le permitían apenas sus heridas alzar los brazos para ofrecer al joven Rey la vieja banda que él había llevado tantos años, y en tan nobles ocasiones. Don Alfonso, menos sereno en esta ocasión que en las trincheras del monte Esquinza, dejaba aparecer en su semblante la alegría de su corazón; los círculos... No, de ellos no debo decir nada. Digan ellos y diga España entera lo que significa y lo que importa para su porvenir el abrazo del más anciano y calificado caudillo de nuestra libertad, y del más joven y animoso depositario de la monarquía legítima.

Adios, amigo mío, haga V. de esta carta el uso que le parezca, y cuente V. siempre con el afecto de su compañero y amigo.

El MARQUÉS DE MOLINS.

Por la vía de Nueva York se recibieron ayer las siguientes noticias de Cuba:

HABANA 23.—D. Alfonso ha sido proclamado hoy Rey de España, por el capitán general Concha, en público, estando presentes el ayuntamiento y las autoridades civiles y militares. La ceremonia se efectuó en el parque de Isabel la Católica. Fué desplegado el estandarte real.

Ayer llegaron a esta ciudad, procedentes de México y de paso para Francia, 148 hermanas de la Caridad, que han sido expulsadas de aquella república.

La exportación de toda clase de artículos con destino a los Estados Unidos, durante el año 1874, ha sido en el distrito consular de la Habana por valor de 20.000.000 de pesos; de estos corresponden 7.0.000 pesos al tabaco elaborado y en rama y 12.250.000 a azúcares y mieles. Las exportaciones de los demás puertos de la isla para los Estados Unidos fueron próximamente: de Matanzas, por valor de 12.000.000 pesos; de Cárdenas, 12.000.000 pesos; de Sagua, 10.000.000 pesos; de Remedios, 8.000.000 pesos; de Cienfuegos, 10.000.000 pesos; de Trinidad, 2.0.000 pesos; de Sancti Spiritus, 1.000.000 pesos; de Santiago de Cuba, 4.000.000 pesos; de Guantánamo, 5.000.000 pesos, y de Baracoa 1.000.000 pesos; lo que hace un total de 85.000.000 pesos en oro americano, mientras que las importaciones de efectos de los Estados Unidos por todos los puertos de la isla solo ascendían a 15.000.000 pesos. La diferencia entre los Estados Unidos en la balanza mercantil es, por consiguiente, de unos 70.000.000 pesos, que necesitan salir en numerario ó valores equivalentes.

HABANA 25.—Han concluido los festejos que se hicieron con motivo de la subida de D. Alfonso al trono.

La estatua de la Reina ha sido reemplazada en el sitio del parque que anteriormente ocupaba.

Hoy probablemente se reunirá la junta de jefes del ministerio de Ultramar para discutir el reglamento interior de aquella secretaría.

Por disposición de la autoridad superior de la isla de Cuba se ha adquirido un remolcador para el resguardo marítimo de aquellas costas, al cual se ha puesto el nombre de *Contralmirante José Ignacio Rodríguez de Arias*.

Damos a continuación la lista de los cosecheros y dueños de Olivares que hasta 1.º de Febrero se han suscritos para condonar a la realización del ventajoso pensamiento concebido por el señor don Luis Villaverde, de que los aceites andaluces estén representados por un lucido muestrario en la Gran Exposición internacional de Filadelfia:

Sr. D. Luis de Villaverde, con 10.000 reales.

Sr. D. Ildelfonso del Castillo, Aguilar, con 10 arrobas de aceite.

Sr. D. José Antonio, Utrera, id. id.

Sr. D. Andrés Villalon, Moron, 10 id. id.

Sr. D. José López Barajas, Granada, con 10 id. id.

Sr. D. Ismael de Silva, Sevilla, 10 id. id.

Sr. D. Ciriano de Toro, Aguilar, 10 id. id.

Excmo. señor duque de Fernán Núñez, con 10 id. id.

Excmo. señor marqués de Loja, 10 id. id.

Excmo. señor general Serrano, 10 id. id.

Excmo. señor marqués de la Motilla, 10 id. id.

Excmo. Sr. D. Eduardo Estrada y Parejo, 10 id. id.

Ayer, a las tres de la tarde, y bajo la presidencia del señor conde de Toreno, dió principio la sesión del Ayuntamiento, acordándose, entre otras cosas, lo propuesto por las comisiones de Hacienda y consumo para que se pida autorización a la junta municipal para convenir con el Gobierno la renovación del ensabonamiento y para modificar las tarifas y la reglamentación.

También se acordó la reducción de los gastos de las Casas de socorro, pasando este asunto a la comisión de Beneficencia para que emita dictamen sobre la forma en que ha de hacerse esta economía.

Después de algunos acuerdos de escasa importancia, se dispuso publicar un bando prohibiendo matar cerdos en toda época del año, como se viene efectuando, y permitiendo solo la matanza en los meses de Noviembre al 15 de Abril.

A las cuatro y media se dió por terminada la sesión pública y dió principio la secreta para ocuparse de los asuntos personales y de régimen interior.

Se ha concedido el empleo de alférez de milicias a 20 aspirantes aprobados en los exámenes.

Ha sido nombrado alcalde de la cárcel de Jerez de la Frontera D. Juan Serrano Vazquez.

El correo de Soria salió ayer para Madrid por la línea de Tudela.

La guardia civil de Sevilla ha vuelto a prestar el servicio de su instituto en sus respectivos puestos.

Se ha nombrado nueva diputación provincial para Guadalupe, bajo la presidencia de D. Roman Moreno.

Han sido nombrados presidentes de la diputación provincial de las Baleares, el señor conde de Ayamand, y de la de Barcelona, el Sr. D. Melchor Ferrer y Bruguera.

Ha sido aprobada la plantilla del personal de la administración central de Rentas y Estadística de la isla de Cuba, remitida en el año último por el gobernador general de dicha isla.

Se ha creado una colecturía de Rentas en Ciego de Avila (Cuba), a propuesta del gobernador general de dicha isla.

El gobernador general de la isla de Cuba ha dispuesto que el comandante del presidio de la Habana, D. Nicolás Díaz Mayorga, pase a desempeñar igual cargo en Santiago de Cuba, cuya disposición ha sido aprobada por real orden.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteyor.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de 9 de Febrero nombrando ministro interino de Marina a D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Ministerio regencia.

MINISTERIO DE ESTADO.—Por decreto de 13 de Febrero se nombra a D. Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, ministro de Marina, embajador extraordinario y plenipotenciario cerca del presidente de la república francesa.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 10 de Febrero declarando cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. José María Camacho, ordenador de pagos por obligaciones del ministerio de Estado; y nombrando en su reemplazo, con la categoría de jefe de Administración de segunda clase, a D. Adolfo García de Leon y Pizarro, marqués de Casa-Pizarro, gobernador que ha sido de provincia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 13 de Febrero:

Artículo 1.º Los gobernadores de las provincias donde hubiere detenidos por sucesos políticos en cárceles, arsenales y presidios sin carácter de prisioneros de guerra, practicarán una información para hacer constar el número y condiciones de aquellos, entregándola inmediatamente a disposición de los tribunales competentes los que resulten sujetos a responsabilidad criminal para que se siga respecto de ellos el procedimiento a que haya lugar, y de los demás darán cuenta al Gobierno para que este acuerde su libertad.

Art. 2.º Se extenderá la información a los deportados a las provincias de Ultramar que de cada depósito ó establecimiento penitenciarario salido, y los capitanes generales de aquellas islas darán cuenta de los que en ellos se encuentren, en la forma establecida en el art. 1.º para los detenidos, a fin de que el Gobierno acuerde su regreso a la Península.

Art. 3.º Por los ministerios de la Gobernación y de Ultramar se comunicarán todas las disposiciones necesarias para la ejecución y cumplimiento de este decreto.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto de 12 de Febrero, por el cual se nombra jefe superior de Administración, rector de la Universidad de la Habana, a D. Juan Bautista Utraz, consejero letrado ponente del Consejo de Administración de la isla de Cuba.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por el señor ministro de la Guerra se dictan al general en jefe del ejército del Norte, con fecha 5 de Febrero las siguientes disposiciones:

1.º Que haga V. E. saber al mariscal de campo D. Ramon Fajardo ó a quien a su vez, oficiales é individuos que tuvo a su inmediación en la gloriosa defensa del pueblo de Lorca, en la que

tan alto dejaron el honor de las armas y el suyo propio, la satisfacción con que S. M. se ha enterado de su noble y denodado comportamiento, debiendo V. E. formular inmediatamente y remitir a la resolución del Rey una propuesta especial de recompensas en favor del referido general, jefes, oficiales y 40 individuos de tropa a que se refiere el citado escrito de V. E.

2.º Asimismo remitirá V. E. con igual objeto propuesta de recompensas para otorgársela a los que perteneciendo al batallón reserva, núm. 12, compañías del regimiento de la Princesa, núm. 4, ó a la sección de ingenieros, tuvieron ocasión de distinguirse especialmente al defender con fuego y arma blanca y en vigorosa lucha, contra fuerzas enemigas muy superiores, el reducido monte Esquinza.

3.º Queda suspendido de su empleo, sin perjuicio de lo que resulte del procedimiento, que sin levantarse se instruya para ser visto y fallado en consejo de guerra, el comandante del regimiento infantería de Valencia D. Federico Rodríguez Moza, que olvidado de su propio decoro y de la honra del uniforme que viste, abandonó cobardemente su puesto al ser atacado por el enemigo, sin detenerse hasta Larraga, no obstante haber pasado por Oteiza donde se hallaba el cuartel Real y fuerzas considerables, cuyo jefe será desde luego reducido a prisión, en tanto que se termina el expediente procedimiento.

4.º Independientemente de esta causa, se formará otra de carácter general para esclarecer los hechos de que se trata, é imponer a los jefes y oficiales que resulten culpables las penas que correspondan según la responsabilidad en que cada uno haya incurrido; y con respecto a los individuos de tropa serán destinados a continuar sus servicios en el ejército de Cuba con el recargo de dos años sobre el tiempo de su empeño, forzoso ó voluntario, a cuyo efecto pasarán desde luego al depósito de bandera y embarque para Ultramar establecido en Santander.

5.º Nombrará V. E. los fiscales y secretarios que deban actuar en los procedimientos de referencia.

6.º y último. Es también la voluntad de S. M. que todas estas disposiciones se publiquen en la orden general del ejército del mando de V. E.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden de 5 de Febrero disponiendo lo siguiente:

1.º Que se abone el pago de los haberes de los sustitutos de los cateóricos enfermos ó ausentes en cuanto no exceda en su totalidad de las 15.000 pesetas consignadas en el actual presupuesto.

2.º Que los expresados sustitutos perciban la mitad del sueldo de entrada correspondiente a la categoría que desempeñan.

3.º Que por cada 20 lecciones se acredite a los sustitutos el haber de un mes.

4.º Que se justifique este servicio por medio de relaciones formadas por la secretaría y visadas por el jefe de los respectivos establecimientos, en las cuales se exprese el número de lecciones de cada asignatura dadas por el sustituto, la causa de la sustitución; y si el cateórico numerario disfrutase licencia, la fecha de la concesión y la en que principió a hacer uso de ella.

5.º Que las relaciones de que se hace mérito en la disposición anterior se pasen al ministerio de Fomento por meses ó trimestres ó como lo consideren oportuno los jefes de los establecimientos, según el número de lecciones que acrediten los sustitutos.

6.º Que se remita desde luego a este ministerio la relación de las lecciones dadas por cada sustituto durante el actual año económico.

(Gaceta de ayer.)

Despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista:

VALENCIA 14 de Febrero.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«El general en jefe de V. E., en oficio fechado el 12 en Orreaga, que han librado tres combates simultáneos y en combinación a sus órdenes las brigadas Zendeja, Aranaiz y Velasco, dirigida esta última por el general Heidegger, contra las facciones que ocupaban una línea atrinchada desde Andorra por Peña de Dios, Hegueruelas y Domeño, y que aseguraban no volverían a entrar las tropas en Orreaga. Aranaiz, que ocupaba el centro, en que iba el general en jefe, atacó por la casa de la Parra y desalojó al enemigo, que disputaba el paso en el Mas de Castellanos, y que se precipitó en huida por los ásperos barrancos del Mas de Solar. Heidegger arrolló las fuerzas atrinchadas en Domeño, y Zendeja, que halló cortado el camino, tomó las Peña de Dios y las posiciones atrinchadas que le siguen, cayendo las tres brigadas sobre Orreaga, cuya población fué evacuada a la carrera.

El enemigo ha tenido 19 muertos, cinco prisioneros y muchos heridos; el ejército, uno de tropa muerto, un oficial y 15 de tropa heridos, y un oficial y cuatro de tropa contusos.

Las tropas se han portado con la brevedad y sufrimiento de siempre para tomar posiciones escabrosas y cubiertas de nieve. El enemigo desmoralizado por este resultado.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Decreto de 13 de Febrero disponiendo que cese en sus extraordinarias funciones el Ministerio regencia, continuando en el desempeño de las de Ministerio responsable.

Otro de 10 de Febrero admitiendo la dimisión que de los cargos de gobernador general, capitán general de la isla de Cuba, y general en jefe del ejército de la misma, ha presentado el capitán general de ejército D. José Gutiérrez de la Concha, marqués de la Habana.

Otro, de igual fecha, nombrando para dicho destino al teniente general D. Blas Villate y de la Haza, conde de Valmaseda.

MINISTERIO DE ESTADO.—Decreto de 12 de Febrero, admitiendo la dimisión que ha presentado D. Antonio Aguilera y Correa, marqués de la Vega de Armijo y de Mós del cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario de España en la república francesa.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de 8 de Febrero concediendo indulto a Pedro Delgado y Sanchez, Benito Perez Nieto y Vicente Martín Naches de parte de las condenas que sufren.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por decretos de 14 de Febrero se releva del cargo de segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba, subinspector de infantería y caballería del ejército de aquella Antilla, al mariscal de campo D. Carlos de Vargas y Cervetto; y se nombra para el mismo destino, al mariscal de campo D. Buenaventura Carbó y Aloy, comandante general de division del de Castilla la Nueva.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 13 (recibido por cable).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 64.
El 4 1/2 por 100 id., a 94,75.
El 5 por 100 id., a 113.
El exterior español, a 23 3/8.
El interior id., a 18 5/8.

Consolidados ingleses, a 93.
En el Bolsin se han hecho:
El exterior español, a 23 1/2.
El interior id., a 18 9/16.

Nota. A causa de la interrupción de la línea de Francia faltan los telegramas de ayer.

BARCELONA 12 (recibido).—El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 17,20 pesetas por el cable, continuaba la crisis del ministerio francés, y la formación de un gabinete presidido por el duque de Broglie tropieza con serias dificultades.

Nota. A causa de la interrupción de la línea de Francia, no se han recibido todavía los telegramas de anteyer, ayer y hoy.

VERSALLLES 10 (alcance).—El mariscal MacMahon se han instalado hoy en el palacio de la presidencia. Esta mañana se ha celebrado Consejo en el Eliseo, bajo su presidencia, discutiéndose la ley del Senado. Créese, sin embargo, que no piensa intervenir en la discusión, y en cuanto al proyecto de un nuevo mensaje, está más decidido que nunca a que el Senado por sufragio universal, decididamente rechazar el conjunto de la ley si la enmienda fuese aceptada.

El grupo Lavege considera también necesario el nombramiento de una tercera parte de los senadores por el presidente de la república, eligiendo los restantes los Consejos generales.

El centro derecho ha resuelto a su vez no ceder sobre el nombramiento de una parte de los individuos del Senado por el jefe del poder ejecutivo: un tercio, a lo menos, ó una mitad, comprendiendo los senadores de derecho.

Nota. Continúan faltando los telegramas del sábado y del domingo, a causa de la interrupción de la línea de Francia.

RIO JANEIRO 15.—La fiebre amarilla hace estragos aquí.

El Nuncio del Papa ha fallecido atacado de dicha enfermedad.

PARIS 15 (doce y diez tarde).—Se asegura que el ministerio intenta en presentar la dimisión.

Dícese que en vista de esto el mariscal MacMahon ha llamado al duque de Broglie para encargarle la formación de un ministerio.

La comisión de las leyes constitucionales se ha reunido para examinar los proyectos de los señores Vauvray y Vauvray sobre el Senado.

Créese presentará su dictamen el martes próximo.

PARIS 13 (noche).—El mariscal MacMahon ha conferenciado con varios personajes, como Broglie, Buffet, Depierre y otros, pero no se ha llegado todavía a ninguna combinación ministerial.

Se cree que el nuevo gabinete será conocido el lunes próximo.

La Patrie asegura que D. Carlos ha recibido una carta en la que el Papa le ruega encarecidamente, en nombre de la caridad cristiana, que renuncie a la guerra civil.

PARIS 13.—El duque de Broglie ha conferenciado hoy nuevamente con MacMahon.

El Sr. Buffet, presidente de la Asamblea, asistió a esta conferencia.

Todos los rumores que han corrido sobre la composición del nuevo ministerio, carecen por ahora de fundamento.

La comisión que entiende de las leyes constitucionales, oirá a los diputados Vauvray y Vauvray el lunes próximo.

BERLIN 9 (alcance).—El príncipe imperial ha dado en la corte una fiesta a la venediana, en la que el emperador vestía de dominó y la corte trajes de diferentes épocas.

Los periódicos alemanes dan cierta importancia al envío a Rusia de un ministro extraordinario prusiano. Han aprovechado una indisposición del embajador de Alemania en San Petersburgo para delegar un comisario especial. Pero es de notar que en defecto del príncipe de Reuss, desempeñaba la embajada el conde de Arntleben,

calidades. En su primera parte se aplaudió á hízose repetir la segunda Polonesa de concierto, del joven compositor Sr. Marqués, á quien el público obligó á levantarse del asiento, recibiendo justos y merecidos aplausos, siendo esta pieza la que más gustó al público.

La Sinfonía (en la), de Beethoven, estuvo perfectamente ejecutada, y se hizo repetir el allegretto.

En la tercera parte se escuchó con atención la Marcha fúnebre (en mi bemol), instrumentada magistralmente por el célebre F. Liszt; pero se necesitaban más audiciones para poder apreciar los efectos ingeniosos de la instrumentación: la orquesta la ejecutó con grande esmero.

El adagio cantabile y el finale vivace de Haydn estuvieron a la atención del público, que hizo repetir tan lindas piezas. Cerró la sesión la ópera de la Estrella del Norte, que el público aplaudió, dándose cita para el segundo concierto del domingo 21 del corriente.

Terminaremos llamando la atención de la sociedad sobre el abuso establecido de fumar en el salón del teatro, pues hace imposible respirar la atmósfera que forma el humo del tabaco.

Los catarros gastro-intestinales, los estados dispepsicos, las bronquitis, laringitis y pleuritis, los reumatismos articulares agudos con alguna tendencia á las localizaciones cardíacas, y las fiebres catarrales, gástricas y gastro-tifoides con síntomas nerviosos, han sido las afecciones dominantes en la semana que acaba de terminar, según el *Siglo Médico*.

Los neumonías no se han presentado con la marcha franca que venían revistiendo; las curvas termométricas en ellas obtenidas, demuestran este carácter, así como sus complicaciones gastro-hepáticas y su resistencia á la resolución, que se

ha hecho notar más en los casos en que la medicina anti-flogística directa ha intervenido.

Las congestiones y hemorragias cerebrales han sido más frecuentes que en toda la estación médica que termina.

Desde el día 10 vuelve á oírse en Barcelona, á las dos de la tarde, el toque de la llamada *Oración del Rey* que da la campana mayor de la Santa Basílica y que la junta revolucionaria mandó que cesara en Octubre de 1868.

Aunque no se sabe positivamente su origen, crean algunos que fué instituida para rogar por la conservación de la religión del Rey. El Sr. Pi y Arimon, en su obra *Barcelona antigua y moderna*, pregunta si será aun esta práctica religiosa el cumplimiento de lo dispuesto por Luis el Tartamudo, hijo de Carlos el Calvo, en su diploma del año 888, por el que concedió al obispo y catedral de Barcelona los tercios de los productos de aduana, puertas y fábrica de moneda, con la obligación de orar diariamente por el rey y su familia.

Con más lujo y aparato del que siempre hemos visto en esta obra, se ha puesto en escena en el teatro del Circo la comedia de magia *La pata de Cabra*.

Han sido muy del agrado del público todas las decoraciones, bailes y trajes con que está adornada la comedia, siendo sobre todo muy aplaudido el primer actor cómico D. Mariano Fernandez, que interpreta el protagonista de esta comedia con el acierto, inteligencia y gracia que distinguen á este popular actor.

También han sido muy aplaudidas las señoritas Genovés y Varela y los Sres. Calvo (D. Ricardo), Oltra y Guerra, que contribuyen al buen conjunto de la obra.

BOLETA DE MADRID DEL 15 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS	del 13	del 15	Al.	Bo.
R. perp. del 3 por 100.	17 10	17 25	15	.
Id. fin de mes.	20 00	20 00	.	.
Id. fin del próximo.	20 00	20 00	.	.
Renta perpetua exterior	20 00	19 90	.	10
Deuda del personal.	100 00	100 00	.	.
Billetes Hipotecarios.	100 75	101 00	25	.
Bonos del Tesoro.	50 80	50 75	.	5
Resguardos al portador de la Caja de Deps.	00 00	00 00	.	.
CANJEABLES Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 1.000.	00 00	00 00	.	.
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00	.	.
Julio 1856 de id.	00 00	00 00	.	.
Otras públicas 1859.	00 00	00 00	.	.
Ferro carriles de 2.000.	32 00	32 25	25	.
Id. nuevos.	31 00	32 10	.	25
Id. de 1.000.	143 00	143 50	50	.
Banco de España.	20 50	20 00	.	.
Crédito comercial.	20 50	20 00	.	.
La Peninsular.	00 00	00 00	.	.
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00	.	.
CAMBIO.				
Londres, á 90 d. f.	48 45	48 45	.	.
París, á 3 dias vista.	5 04	5 04	.	.

El cambio permanece casi inalterable desde el Boletín de la mañana de anteayer, en el que se hizo á 17,25.

Sin operaciones por la noche, ayer rompió al mismo tipo, elevándose cinco céntimos en la hora oficial, y volviendo á 17,25, cambio á que había plaza á los cuatro de la tarde.

Los bonos del Tesoro aparecieron algo más flojos, pues si bien á primera hora pagaron á 50,90 y 75, la última operación que se hizo lo fué á 50,60 por 100, único dinero que quedaba ofrecido.

Las subvenciones se mantenían más firmes, pudiendo calcularse su verdadero cambio en 32,30 y 32,35 las viejas, y en 31,90 las nuevas.

Las acciones del Banco, algo más ofrecidas, quedaban casi como anteayer, á 145 por 100.

El exterior se hizo á 19,90, último cambio.

En cuanto á los descuentos de valores vencidos, puede decirse que tendían á mejorar también, puesto que los vimos bastante solicitados á los siguientes tipos:

Carpentas de la deuda, á 44 por 100 díaño.
Cuponos viejos, de 61,50 á 62.
Idem nuevos, á 57.
Amortizado, á 18,50.
Cuponos de exterior, sin operaciones.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Julian y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de San Plácido, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá misa mayor con manifestación en obsequio de su glorioso titular.

En San Antonio del Prado por la tarde, y en las Recoletas por la noche, continúan las Misiones.

Por la noche habrá ejercicios con sermones en San Ginés y en Loreto, y explicación de Doctrina cristiana en las parroquias y oratorios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, en San José ó en Monserrat.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteayer de 17,9 grados, y la mínima de 2,2.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Aida.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—Nuestra Señora de Atocha.—La familia del boticario.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 1.º—Jagar con fuego.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 1.º impar.—La pata de cabra.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Tres tipos del año 20.—A primera sangre.—Génio y figura.—Mi mujer no me espera.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—La ilusión de un pintor.—Un monosílabo.—Flores azules.—Juan el Perdidio.—Baile.

TEATRO LUZON.—A las 8.—Un marido de contrabando.—La venta de Capido.—Yo quiero tener mujer.—Las cuatro esquinas.—Baile.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 83, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PLUS DE CHEVEUX. NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de Salles, producto perfeccionado y sublimado: vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin preparación ni lavado.—Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco española, 31, Sordo, sirve los pedidos. Frer. Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Barrón y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid y Enero 3 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus *Pastillas de Belmet* en la curación de mi señora madre, autorizando á Vds. la publicación de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que, al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achique de su vejez (83 años), creímosle incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos, vómitos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí á las *Pastillas de Belmet*, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve cesación de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barrón y Vazquez.—Se callejón de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3 y Per. 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredera Alta, 3, y Per. 9.—Madrid.

POMADA TANICA. Devuelve á los Cabellos Blancos su color primitivo sin teñirlos. Los médicos la recomiendan como la mejor. 26 r. París, FILLOL, el ANDOQUE, 47, r. Vivienne. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; y C. Hervy, Gerónimo, 34, sirven los pedidos; por menor, Sres. Morales, P. del Valle y Frer.

AGUA CIRCASIANA.

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HERRINGS Y COMPANIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general: 60 plaza de D. Pedro, 81, Lisboa, Madrid, Borrell hermanos.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Susursal en Madrid. Preciosos, 4.

NO MAS ARRUGAS.

Extracto de LAIS DESNOUS, 6, rue Faubourg-Montmartre, Paris (ENTRADA, 2, CITÉ BERGÈRE.)

El Extracto de Lais ha resuelto el más difícil de todos los problemas: esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas; las quita también á impide su reaparición. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 6 y 24 rs., M. Miquel, S. Ocaña, Frer y Morales.

OPRESIONES ASTHMES NEURALGIAS. TOS, CONSTIPADOS CATARROS. (ARMAS) ASPIRANDO el humo penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias. Es el remedio más eficaz y seguro para el asma, la tos, los catarros, las opresiones, las neuralgias, etc. Escriba esta firma en cada cigarillo. Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Pormenor: señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Ortega y Ercasol.

COLECCION

DE SERMONES PANEGÍRICOS, DOGMÁTICOS, MORALES Y PLÁTICAS PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA. OBRA DEDICADA Á LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS POR EL PRESBITERO DON ILDEFONSO JOAQUIN INFANTE, DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGÍA, DIGNIDAD MAESTRESCUELA DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA Y SECRETARIO DE CÁMARA DEL MISMO OBISPO.

Esta obra ha merecido tan general y extraordinaria aceptación, que en pocos meses quedará agotada la numerosa edición primera. La mayor parte de los Prelados la han anunciado y recomendado en sus *Boletines eclesíásticos* y en los diferentes periódicos religiosos, y Su Santidad se ha dignado dar al autor su bendición apostólica, nombrándole posteriormente su Prelado doméstico.

La colección á que nos referimos, es producto del talento y laboriosidad de nuestro apreciable amigo el presbítero Doctor D. Ildefonso Infante, á quien siempre hemos oído con satisfacción explicar la divina palabra, y al que, ávido de aprender, le ha seguido á todas partes donde ha predicado un numeroso auditorio, muy especialmente en Cádiz, Sevilla y Madrid y hoy en Segovia, donde se encuentra de dignidad Maestrescuela de aquella catedral y secretario de Cámara del mismo obispo.

Esta interesante obra consta de cuatro tomos en 4.º de 400 páginas cada uno, excelente papel é inmejorable impresión.

Precio y puntos de venta. En Madrid: en rústica, cada tomo, 30 reales; en holandesa, 26.—En provincias: en rústica, 22 reales; en holandesa, 28.—En Ultramar y extranjero: en rústica, 36 reales; en holandesa, 42.

Se expende en Madrid, casa del editor, D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, número 12, principal.

No se servirá ningun pedido que no acompañe su importe en libranza del Giro mútuo ó de fidei cobro.

PILDORAS HOLLOWAY.



Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas, siendo maravillosamente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se usen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento. Las cajas de Píldoras y botes de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales botiquines y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

TINTURA INSTANTÁNEA

DEL DR. RICHARDS.

PROCEDIMIENTO PERFECCIONADO PARA TEÑIR AL MINUTO EL CABELLO Y LA BARBA. La Tintura instantánea del doctor Richards, se aplica con igual buen éxito para el pelo y la barba, y da siempre resultados tan completos como inalterables. La Tintura Richards es enteramente inofensiva y su acción tónica ha sido contrastada en muchas pruebas y análisis. Siempre con ella se obtiene cabellos flexibles y brillantes, al mismo tiempo que sus raíces adquieren más fuerza y vitalidad. Precio, 40 reales. Único depósito, Cármen, núm. 1, perfumería de Frer.

LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEJO.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta importantísima obra, es la aceptación tan numerosa que ha obtenido en los tres años que ha durado su publicación; los elogios que ha merecido de los periódicos más acreditados, de cuantas personas ha sido conocida, el tratar de nuestra historia contemporánea de un modo tan elocaz, donde tanto abundan los hechos desconocidos hasta ahora, descritos con la imparcialidad que tanto distingue á su autor, hacen comprender que esta obra es digna de ocupar un sitio preferente en toda biblioteca.

Consta de 2.732 páginas en 4.º mayor francés, dividida en tres voluminosos tomos é ilustrada con láminas litográficas.

Precio de toda la obra, 190 reales enuadernada en rústica y 220 en pasta, franco el porte: los pedidos pueden dirigirse á su editor D. Roque Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid, acompañando su importe en carta certificada, en libranza del giro ó letra de fidei cobro.

NOTA. Se admiten suscripciones por uno ó más cuadernos semanales á 2 rs. uno, remitiendo el importe, adelantado de 10 ó sean 90 reales.

BELLEZA DE LOS DIENTES. EAU DE PHILIPPE DENTIFRICE SUPERIEUR. Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES, destruye LA CARIE, fortalece LAS ENCÍAS, y calma EL DOLOR de muelas. Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas la han granjeado una fama sin igual.

PÂTE DENTAIRE ODONTHALINE-PHILIPPE. Pasta rosada para los dientes. VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA preferible á los polvos PARA LOS DIENTES.

JABON A LA VEGETALINA. Exento de materias corrosivas. Indispensable á los cutis finos y delicados.

En París: Puente de St. Louis, 24, rue d'Enghien. Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Ag. 12 r. Odontalina, 13 r. Jabon, 5 r.

Depósitos: Frer, calle del Cármen, 1; Morales, Carrera de San Jerónimo, 22; y Martínez, Caballero de Gracia, perfumería de Diana.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES.

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA.

El 7 de Marzo saldrá de Cádiz, y el 12 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español.

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Arenal, 2, pral.

Verdaderos GRANOS DE SALUD del doctor FRANK. El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. En muchos institutos. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES. EN 4 COLORES. París, botica Leroy. Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, S. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escobar.

BAUL-NEVERA. Resultado garantido en todos los países para producir sin ningún riesgo y con grande economía el hielo y sorbetes. AFARATO completo helando en 5 minutos una botella de agua por 6 céntimos.

NEVERAS ARTIFICIALES de todas dimensiones desde 13 francos.

Toselli, 213, rue Lafayette, París. La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo, 31, en la cual se hallan varios modelos, sirve los pedidos.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu.

Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 29 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas débiles y obesos. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De loduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones nerviosas, cloróticas, anémicas y síndromes anémicos. 15 r.

TENIFUGO DE VEZU

Edoquino para expulsar la tinea ó lombriz solitaria. 85 r.

Depósitos: París, Pharm. cent. 7, r. de Jouy; CH. GRIFF, r. de Beaufort, 23.—Lyon, Vezu, cours Morand, 5.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. Borrell, S. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escobar, y J. Moreno, Mayor, 93.

LA TINTURA INGLESA

DE HERRINGS ETC. O.º

Maravillosa descubierta que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata, ó sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplicase con un cepillo una ó dos veces al día por tres días seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DETÓSITO PARA TODA EUROPA

60, Plaza de D. Pedro, 61.

Lisboa.

Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.